

Macià, M. (2016). La comunicación familia-escuela: el uso de las TIC en los centros de primaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 73-83.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.19.1.245841>

La comunicación familia-escuela: el uso de las TIC en los centros de primaria

Mònica Macià Bordalba

Universidad de Lleida

Resumen

En el estudio de la participación de las familias en los centros educativos es indispensable analizar qué canales de comunicación se utilizan entre padres y docentes, ya que éstos se consideran uno de los principales factores que influyen en la creación de dinámicas positivas entre ambos agentes. En este contexto, el presente artículo aborda un ámbito de la comunicación poco estudiado en España: el de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para la relación familia-escuela. A partir de un trabajo etnográfico que ha durado 9 meses y se ha realizado en 20 centros de primaria, mostramos cuáles son los recursos digitales más utilizados, qué tipo de informaciones fluctúan a través de éstos y cuáles son las actitudes de maestros y progenitores hacia estas nuevas herramientas.

Palabras clave

Familia; escuela; canales de comunicación; Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Contacto:

Mònica Macià Bordalba, monica.macia@geosoc.udl.cat. Av. de l'Estudi General, 4, 25001, Lleida. Universidad de Lleida, Departamento de Geografía y Sociología (973.70.66.21)

Artículo vinculado al Proyecto de Investigación "Familias y Escuelas. Discursos y prácticas cotidianas sobre la participación en la educación obligatoria (referencia: EDU2012-32657). Se inscribe también dentro del Programa de Formación de Profesorado Universitario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (referencia: FPU13/02456).

Family-school communication: the use of ICT in primary schools

Abstract

In the academic field of families' participation in schools it is essential to analyse which means of communication are used between parents and teachers (due to communication is considered to be one of the most influential factors in creating positive dynamics between both educational agents). In this context, this article deals with a field of communication that has not been deeply examined in Spain: the use of computer-mediated communication in family-school relationship. Based on an ethnographic study, the research has lasted 9 months and it has involved 20 elementary schools. The findings show the most used digital resources, the information given through them and the attitudes that families and teachers have towards these technology tools.

Key words

Family; school; means of communication; Information and Communications Technology.

Introducción

Los canales de comunicación como factor clave en la relación familia-escuela

Actualmente se pide al maestro que deje de ser un enseñante para convertirse en un educador pleno. Y se le pide que lo haga envuelto en una realidad en que ni la escuela es el único contexto educativo ni los docentes y las familias los únicos agentes socializadores (Pérez, 2006). Además, la pérdida del consenso implícito que históricamente ha existido entre familia y escuela incrementa la necesidad de poner en conexión las acciones educativas escolares con las que se dan fuera del centro y, muy especialmente, dentro de la familia (Bolívar, 2006), volviéndose imprescindible el establecimiento de una actuación conjunta entre docentes y progenitores. Asimismo, encontramos varios estudios que prueban la relación existente entre la mejora de los rendimientos académicos o comportamentales del alumno y el acercamiento de la cultura escolar y la familiar (Bolívar, 2006; Collet y Tort, 2013; Lozano, Alaraz y Colás, 2013; San Fabián, 1994). Vemos, pues, que la necesidad de mejorar la participación y la relación entre progenitores y maestros se argumenta desde diversos estudios y perspectivas, lo que convierte el hecho participativo en una cuestión vital para el buen funcionamiento de la educación.

Situados en este punto, ¿por qué hablar de canales de comunicación? La respuesta es sencilla. El acceso a la información es un factor indispensable para el ejercicio de esta relación y participación. Para estar en condiciones de participar se requiere tener acceso a los datos relevantes, presentados de forma clara y sin códigos que disfracen o dificulten su comprensión. Ya que transparencia e información fomentan la confianza entre los agentes y ésta, precede a la colaboración (Sarramona y Rodríguez, 2010; Torres, 2008). Pero no sólo se requiere disponer de información. El mejor método para conseguir acuerdos fructíferos, y por lo tanto potenciar el sentimiento de pertenencia a un grupo, es con el intercambio recíproco de datos y opiniones basado en el respeto, la responsabilidad compartida y la toma de decisiones conjunta. Es decir, para favorecer la conciencia de grupo y la identificación de los padres y madres con el centro, éstos deben estar informados y además, disponer de unos canales comunicativos bidireccionales que permitan discutir y negociar criterios educativos comunes que garanticen una mayor continuidad entre ambos contextos (López, Ridao y Sánchez, 2004).

Garreta (2012) comenta que los canales de comunicación habituales entre la escuela y los progenitores son, en general, los siguientes: las reuniones de inicio de curso, las tutorías, la agenda escolar, las circulares y notas a los padres, la revista del centro y la comunicación informal. Pero, en muchas ocasiones, el uso de estos canales no explota sus potencialidades intrínsecas. Demasiado a menudo la tutoría individual queda limitada a la mera transmisión de información curricular sobre el alumno: se dice lo bien –o lo no tan bien– que el discente afronta el proceso de aprendizaje, o lo bueno –o no tan bueno– que es el alumno tanto en su comportamiento como en sus actitudes en el aula. Por lo que a las reuniones grupales se refiere, éstas suelen seguir un esquema de funcionamiento cerrado que se repite año tras año: se exponen los objetivos a conseguir, el funcionamiento general del centro y lo que se espera de las familias (Navarro, 1999). Y algo similar sucede con la comunicación informal. Ya que si bien estos encuentros conforman lo que Collet y Tort (2008) llaman el grado de calidez institucional, en tanto que facilitan la buena relación entre maestros y padres, no se ha de sobrevalorar su utilidad más allá de esta función de contacto humano entre unos y otros (López et al, 2004).

En síntesis. Los canales de comunicación no solamente han de existir formalmente, sino que deben permitir y potenciar ocasiones para la comunicación y el intercambio de información que ayuden a profesores y padres a conocerse mejor, a crear una conciencia de grupo y a identificarse con el centro. Si no se da esta confianza y este conocimiento entre las personas es muy difícil que exista implicación y relación en los centros educativos (San Fabián, 1996).

Hasta aquí, pues, hemos argumentado la importancia que tienen los canales de comunicación en el establecimiento de buenas relaciones entre familias y docentes. Pero, ¿Qué sucede hoy en día con los medios digitales? ¿Qué papel juegan en el establecimiento de buenos cauces comunicativos? Y lo más importante: ¿Cuál es la opinión que padres y maestros tienen de los mismos?

El estudio de las TIC en su vertiente comunicacional con las familias

La introducción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los centros escolares ha abierto nuevas posibilidades de comunicación y nuevas perspectivas para informar e implicar a las familias en la escuela. Además, ha supuesto una vía para mejorar las relaciones entre ambos agentes y acercar ambas culturas (Aguilar y Leiva, 2012; Sánchez y Cortada, 2015).

Desde hace tiempo, en el ámbito pedagógico, existe un enorme interés por el estudio de los medios tecnológicos y virtuales con fines curriculares (Area, 2010; Ferro, Martínez y Otero, 2009; McNabb, Valdez, Nowakowski & Hawkes, 1999). Pero no ha sido sobretodo hasta esta última década cuando han aparecido numerosas voces entorno a la necesidad de potenciar las TIC en la relación familia-escuela (Hohlfeld, Ritzhaupt & Barron, 2010; Lewin & Luckin, 2010; Merckley, Schmidt, Dirkson & Fuhler, 2006; Thompson, 2008). En España, los estudios que analizan esta cuestión son aún escasos. A modo de ejemplo, Aguilar y Leiva (2012) relatan algunas experiencias innovadoras que diferentes centros españoles han llevado a cabo con el objetivo de fomentar la relación entre progenitores y docentes. Brazuelo y Gallego (2009) muestran en un estudio de caso como el uso de los mensajes para las tutorías incrementa la implicación de las familias en el centro. Y Ballesta y Cerezo (2011) exponen la necesidad de formación de los padres y madres en el uso de las TIC y la voluntad de éstos de recibir tal formación. Una voluntad de aprendizaje que también se pone de manifiesto en otras investigaciones (Sánchez y Cortada, 2015; Segura y Martínez, 2011).

Situados en este vacío académico, el presente artículo muestra un retrato general de cómo

se utilizan las TIC en la relación familia-escuela: qué herramientas digitales predominan en los centros, para qué tipo de informaciones se utilizan y cuál es la actitud y valoración de las familias y los docentes hacia las mismas. Todo esto con el objetivo de conocer qué pasos hemos hecho hasta ahora y cuál es el camino que aún debemos recorrer para aprovechar al máximo el potencial comunicativo que ofrecen estos nuevos recursos. Y hablamos de “potencial comunicativo” porque las funciones que éstos pueden desarrollar son múltiples y variadas. Por un lado, sirven para informar a los padres del progreso de sus hijos y de las actividades diarias que se desarrollan en la institución escolar. Además, también pueden utilizarse para fomentar la implicación familiar en la construcción del centro educativo desde una perspectiva social, es decir, para invitar a las familias a participar en el proceso general de educación de los discentes (Mitchell, Foulger & Wetzel, 2009; Sánchez y Cortada, 2015; Vázquez, López y Colmenares, 2014).

Siguiendo esta descripción funcional de las TIC, Vázquez et al., (2014) exponen que el uso de las plataformas digitales mejora la participación y la colaboración de los padres en los centros educativos. Sánchez y Cortada (2015), en cambio, señalan que el objetivo principal de todas las escuelas es utilizar las herramientas TIC para informar a los progenitores de lo que sucede dentro del recinto escolar, relegándose su participación a meros comentarios en blogs o redes sociales. Y en una idea similar se sitúa Garreta (2015), quien explica que los canales más utilizados son las páginas web y los blogs y, por ende, se utilizan las TIC en su función informativa. Una realidad que como veremos a continuación se corrobora en nuestro estudio.

Metodología

Este artículo muestra los resultados de un estudio llevado a cabo en cuatro comunidades autónomas (Cataluña, Aragón, La Rioja y Las Islas Baleares) en el que se han analizado un total de 20 centros de primaria. Los centros se han escogido atendiendo a criterios de tamaño, localización y estructura. Así, en cada comunidad se ha estudiado una escuela rural, un centro concertado, un centro público, una comunidad de aprendizaje (por ser el máximo símbolo de participación de la comunidad en la escuela) y un centro con un elevado porcentaje de inmigración. El proceso de investigación se ha basado en el enfoque cualitativo, concretamente en un trabajo etnográfico que ha durado 9 meses.

Los datos recopilados se han analizado durante y al final del trabajo empírico, de manera que recogida y análisis de información han sido dos procesos interactivos e interdependientes en el tiempo¹. Fruto de este trabajo analítico, los datos recaudados para este artículo abordan la realidad de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la relación familia-escuela, mostrando un retrato general de cuáles son los recursos digitales más utilizados en las instituciones educativas de nuestro país, qué tipo de informaciones fluctúan a través de éstos y qué actitudes y opiniones tienen maestros y familias hacia estas nuevas formas de comunicación.

¹ A continuación se recogen los acrónimos con los que se identificarán las aportaciones textuales de las entrevistas que hemos utilizado para argumentar la exposición de resultados. **Primer nivel:** CP quiere decir Centro Público; CC quiere decir Centro Concertado. **Segundo nivel:** Po quiere decir Profesor de Infantil; P1 quiere decir Profesor de Primer ciclo de primaria; P2 quiere decir Profesor de Segundo ciclo de primaria; P3 quiere decir Profesor de Tercer ciclo de primaria; D quiere decir Director; Fo quiere decir Familiar de Infantil; F1 quiere decir Familiar de Primer ciclo de primaria; F2 quiere decir Familiar de Segundo ciclo de primaria; F3 quiere decir Familiar de Tercer ciclo de primaria; A quiere decir representante de la AMPA. **Tercer Nivel:** CA quiere decir Cataluña; AR quiere decir Aragón; IB quiere decir Islas Baleares; LR quiere decir La Rioja.

Resultados

Webs y blogs: una ventana abierta

El primer dato importante para conocer el grado de implementación de los recursos digitales en la relación familia-escuela es cuantitativo. Dieciséis de los veinte centros estudiados tienen una página web. Y los que no la tienen, tres utilizan un blog de centro cuyas funciones coinciden con las otorgadas a las webs. Por lo tanto, en esta primera radiografía general, vemos que todas las escuelas analizadas (excepto una) están presentes en la red a través de webs o blogs. Además, el equipo directivo del centro que no dispone de ninguno de estos dos recursos es consciente de tal punto débil en su institución, y así lo manifiesta:

“En los canales electrónicos de comunicación con las familias tenemos un problema. Hemos tocado un talón de Aquiles de este colegio (...) no ha venido nadie a este centro con la capacidad de desarrollar una web, yo pienso que eso es esencial.” CPDIB

Ahora bien, una vez realizado un análisis más minucioso y exhaustivo de estas herramientas, descubrimos que si bien todas las webs y los blogs de centro están actualizados (eso quiere decir que las últimas informaciones datan de fechas recientes), solamente 14 escuelas alimentan con asiduidad tales espacios, ofreciendo un contenido variado y continuo a toda la comunidad educativa. Pero a pesar de que en algunos casos se debiera incrementar la cantidad y frecuencia de información (para que las familias concibieran estos recursos como un medio importante para estar informados), podemos concluir que las webs y los blogs son dos canales de información muy utilizados en los centros españoles. Y decimos “de información” porque son herramientas que tienen una limitación comunicativa: a través de éstas los datos fluctúan en una sola dirección, del centro a las familias, y en pocas ocasiones se establece bidireccionalidad. Algo que demandan algunos docentes de tres de las cuatro comunidades autónomas:

“La informática ha abierto enormemente los cauces de participación. Nosotros lo que solicitamos principalmente es que comenten, que nos digan, si les gusta, si no, que sugieran. Pero se animan poco a escribir. Leen... 750 entradas y ningún comentario. Das por hecho que va bien pero les cuesta escribir.” CPP3AR

Pero creemos que es fácil entender por qué las familias no escriben. ¿Qué obtienen haciéndolo? Los padres, visitando las webs y los blogs, ya se nutren de los beneficios principales de estas tecnologías, que son básicamente el saber y el conocimiento. Aportar o no algún comentario puede ayudar a mejorar la relación entre docentes y familias, en el sentido que a más interacción hay más confianza, pero lo relevante de estos medios es su capacidad informativa y la sensación que esto produce en los docentes y las familias.

Si nos centramos en las funciones, todas las páginas web analizadas, excepto una, contienen una parte más estática en la que se incluye información de carácter general – quienes somos, qué hacemos, qué nos define. Aquí podemos encontrar desde datos referidos al equipo pedagógico, a la línea metodológica o a los proyectos educativos, hasta cuestiones más concretas como documentos de centro, horarios o menús escolares. Es lo que nosotros hemos catalogado como función descriptiva:

“La web queremos que sea por un lado, una herramienta de difusión del colegio de todas las actividades que se hacen y por otro lado, que sea un elemento donde las familias de nuestros alumnos puedan tener información, que va desde el menú escolar, los profesores, el organigrama, el calendario de

evaluaciones..., todo eso queremos que esté y de hecho está en la web, igual que todos los objetivos generales del colegio, el funcionamiento, etc.” CCDAR

Muchas de las webs, además, contienen noticias que se cuelgan con anterioridad a que sucedan. Algunos ejemplos que se repiten en varios espacios son el anuncio de las jornadas de puertas abiertas o la próxima reunión de centro. Nos referimos aquí a las informaciones que generalmente llegan a las familias a través de la tradicional circular, y que nosotros englobamos bajo el paraguas de función informativa:

“Y otra manera de, de informar, es a partir de las noticias, de la web. Que salen, a la página web, van saliendo noticias. Pero desde actividades o cosas que hacemos, hasta a veces también informaciones de... de cosas.” CCP3CA

Por último, encontramos un elevado número de portales que muestran relatos “a posteriori”. Es decir, se suben a la red actividades o experiencias a modo de reportaje, muchas veces con fotografías o videos que enseñan lo vivido. Es lo que hemos llamado la función ilustrativa de las TIC.

En cuanto a los blogs de centro, las informaciones que se difunden son las mismas que en las webs, diferenciándose ambas herramientas por la predominancia de unas funciones sobre las otras. Mientras las funciones informativa y descriptiva solamente aparecen en algunos blogs –siendo el contenido por excelencia de las webs– todos ellos exponen a través de artículos, fotografías y/o vídeos actividades llevadas a cabo en la escuela. Además, familiares y docentes aluden a tales contenidos cuando se refieren a este recurso:

“El blog es una herramienta útil para la relación familia-escuela ya que pueden ver qué hacen los hijos en la escuela (...) El blog debe llevarse al día, de lo contrario deja de hacer su función, que es informar de las actividades en la escuela.” CPDIB

Asimismo, y ya situándonos en el terreno de las opiniones, la función ilustrativa es con diferencia la más valorada por las familias. Y es que no debemos olvidar que su interés es el propio hijo y que les mueve todo lo que le concierne a él –recordar aquí a Garreta (2012), quien constata que mientras el 90% de las familias asiste a las entrevistas individuales con el maestro para hablar de su hijo, poco más del 75% lo hace cuando se trata de reuniones informativas generales y solamente el 30,25% acude a las reuniones de las AMPA. Además, en el reciente estudio de Sánchez y Cortada (2015) se corrobora esta tendencia: el 72% de las familias muestra interés por la función ilustrativa (fotografías o descripción de las actividades de aula realizadas durante el día), el 57% lo hace por la escuela en general y solamente el 44,5% por las notas informativas.

Refiriéndonos, pues, a esta posibilidad de ser testigos de lo que sucede dentro del colegio, familias y docentes describen las webs y los blogs como *revistas de lo que pasa con sus hijos*, como *ventanas abiertas* y *además inmediatas*. Para los maestros, estos medios les permiten dar a conocer su trabajo y mejorar así la visión que las familias tienen del centro y del aula; para los padres, son una herramienta que ha abierto el centro a los hogares, permitiéndoles entrar más en él y conocer lo que antes desconocían –ya que los cauces tradicionales no permitían ofrecer la información que estos recursos sí que ofrecen:

“En el colegio hay una página web y se publican todas las cosas, todas las actividades (...). Se reflejan todas las actividades del colegio: las fotos, las salidas, un artículo que salen... la página web es como si fuese el espejo de lo que hacemos en el colegio.” CPP3LR

Plataformas y correos: los diamantes en bruto

Las plataformas digitales y los correos electrónicos son los dos canales de comunicación online más conocidos entre la comunidad educativa. Y decimos “de comunicación” porque por su naturaleza intrínseca permiten la bidireccionalidad, y por lo tanto, son ideales para el intercambio de opiniones entre familiares y docentes. Aquí pues, sí que hablamos de tecnologías de la comunicación. Y queremos empezar este apartado volviendo a los datos cuantitativos.

En Aragón y Cataluña, solamente los centros concertados disponen y utilizan las plataformas digitales como canal de información y comunicación. En la Rioja, todas las escuelas disponen de esta herramienta –ya que es un recurso fomentado por la Consejería– pero sólo el centro concertado la utiliza con cierta frecuencia. Y en las Islas, ni disposición ni uso. En cuanto al correo electrónico, los datos recopilados no dibujan un retrato mejor. Tan sólo nueve centros utilizan este canal, de los cuáles seis lo hacen con poca frecuencia. Vemos, pues, que estos medios digitales no forman parte de la cotidianidad de la mayoría de las instituciones educativas. Ahora bien, los colegios que los tienen, ¿para qué los utilizan?

Al igual que sucede con las webs y los blogs, las funciones de las plataformas digitales y los correos son variadas. A través de las plataformas, las familias reciben informaciones ya no del centro en general, sino del grupo clase de su hijo en particular. Además, también son un canal de información individual: los docentes cuelgan contenidos referentes a cada alumno en concreto, de forma que las familias únicamente pueden visualizar en pantalla lo relativo a su propio hijo:

“Mediante las redes sociales se dan informaciones generales y Clickedu, sería una información individual. Ahí los padres sólo ven la información de su hijo. A veces cuelgas fotos que ven de la clase, porque cuelgas actividades, o lo que se quiere poner del ciclo, lo que la profesora del niño ha querido poner. Igual que la de música, o los demás profesores que den clase a sus hijos”. CCP1AR

Y como ya hemos avanzado, esta herramienta también permite una comunicación diaria y fluida entre las familias y los docentes:

“ClickEdu es una herramienta importante para la comunicación con padres que igual no puedan venir sus padres al colegio, porque viene otra persona, sus abuelos. Gente con la cual no tienes una relación de todos los días, esa herramienta es muy importante. Para recibir mails... Yo utilizo bastante ClickEdu, en mi clase creo que todos menos dos tienen ClickEdu.” CCP2LR

En el caso de los correos, éstos desarrollan dos funciones principales. Sirven para cuestiones generales del centro, es decir, para dar informaciones que tradicionalmente la escuela ha transmitido a las familias a través de las circulares, y también para establecer una comunicación bidireccional entre padres y maestro-tutor:

“Des de P3 hasta sexto, dijimos la posibilidad de poder hacer estos comunicados de escuela a través de correo electrónico. Entonces se les pidió a las familias cuál era su correo electrónico, y todas las familias que quisieron pusieron a nuestra disposición este correo (...) y la agenda es el canal, el primer canal que tienes para comunicarte con la familia y la familia contigo. Y también esto... depende del tutor que haya en aquél momento y de la disponibilidad o de la facultad que tenga, por correo electrónico.” CPP3CA

En síntesis. Por su condición intrínseca, emails y plataformas son canales de información y de comunicación. Pero, ¿realmente funcionan como canales de comunicación? Es decir, ¿los

docentes envían comunicados individuales a las familias y viceversa? Hay centros en los que sí, pero debemos trabajar para que su uso se extienda a toda la comunidad educativa. La tendencia observada es que las escuelas sobretodo utilizan las plataformas para dar información individual del alumno o colectiva del grupo clase, y desde el centro se potencia en muchas ocasiones el uso de éstas para tal fin. Y lo mismo sucede con el correo electrónico a nivel de comunicados de escuela. En cambio, el uso de estos recursos como canales de comunicación queda sujeto, en demasiadas ocasiones, a la voluntad de cada maestro individual:

“Está bien, lo que pasa es que hay profesores que se hacen más con el espacio de Internet, hay otros que menos, y es un tiempo...” CCF2LR

Además, hay que tener en cuenta que una vez el docente decide abandonar la tradicional agenda y apostar por el correo o la plataforma, hace falta superar una última barrera para que la comunicación familia-escuela sea fructífera: las familias. Aún existe un importante número de progenitores que recelan de la eficacia de estos recursos para la comunicación con los docentes. Muchos padres prefieren utilizar la agenda cuando necesitan comunicar cualquier cuestión a los maestros, o bien optar por el contacto cara a cara y la comunicación personal y directa, en muchos casos mediada por la vía informal:

“Yo todos los correos que me envía la escuela yo los leo y me los miro (...) pero yo utilizarlo como vía de comunicación con la escuela, no. Yo lo que tengo que decir voy a decirlo al que... me gusta hablar de tú a tú, de cara a cara, porque parece que así para mí es más cómodo y se entiende mejor.” CPF3CA

Pero a pesar de que exista cierta “desconfianza” de los padres hacia la capacidad comunicativa de los mails y las plataformas, en general las familias valoran de forma positiva estos recursos y tienen una actitud abierta hacia los mismos. Son pocos los progenitores que valoran con palabras de rechazo estos canales, y muchos los que demuestran con sus declaraciones que están a favor de su implementación en los centros, aunque paulatinamente. Es decir, en su gran mayoría las familias valoran positivamente estos medios, pero lo hacen estableciendo límites y condicionantes. Aun así, creemos que lo importante, y lo que debemos tener en cuenta para mejorar la situación actual, es la actitud de aceptación general de las familias hacia tales recursos:

“Yo creo que es fundamental la agilidad, ya que estás en comunicación permanentemente. Tienes una información diaria. La mayoría de las familias sí que responden. Hay familias que por circunstancias no estarán tan pendientes, pero desde luego, en mi caso, en el entorno que nos movemos, desde luego, todas. Es un canal buenísimo para estar bien informados.” CCF3AR

Ahora bien, no podemos olvidar que a día de hoy sigue existiendo un colectivo de padres (y no siempre inmigrante) que rechaza completamente el uso de las tecnologías para la información y comunicación con la escuela:

“Los canales de comunicación, para mí, con las Nuevas Tecnologías, están empezando a ser un serio problema porque la información se da reducidísima, y se abandonan otros medios tradicionales, como la nota o la circular, que son los que te aseguran que recibes la información.” CPF1LR

Por lo que respecta a los docentes, sus valoraciones siguen el mismo patrón que en el caso de las familias, pudiéndose agrupar en tres categorías. En primer lugar, hay un importante número de profesores –sobre todo los que trabajan en centros que utilizan asiduamente las nuevas tecnologías– a los que les gusta introducir las TIC en la relación familia-escuela y creen que tales medios tienen un potencial enorme para facilitar el acercamiento entre

ambos agentes educativos. Otros maestros, a pesar de valorar positivamente la funcionalidad de los mails y/o plataformas, prefieren los canales tradicionales para la cotidianidad de su profesión. Y también, como sucede con las familias, hay maestros que tienen una actitud de rechazo hacia las TIC, impregnando sus declaraciones de argumentos que respaldan el por qué ellos no utilizan los medios digitales:

“A mí, me tocó el año pasado el Racima con Sandra, de San Millán, la de Chicote, y decían los padres ‘Sandra, ¿no tienes mañana examen?, ¿no te han puesto de Matemáticas?’, ‘no, no, que no tengo nada’. Llegaba el examen, o ó 3, o lo que sea. Y me dijo el padre, ‘mira, si no te importa, a través de Racima me pones que días tiene control’. Es el único caso que me ha tocado, y por culpa de la cría.” CPDLR

Discusión y conclusiones

Las TIC, a día de hoy y en los centros estudiados, son en muchas ocasiones meros canales informativos. La mayoría de las escuelas están presentes en la red a través de webs y/o blogs de centro, y son muchas las que además alimentan con asiduidad estos espacios virtuales. Pero estos son canales en los que la información fluctúa en una sola dirección, del centro a las familias. Las herramientas bidireccionales por naturaleza, en cambio, se siguen utilizando poco. Las plataformas y los correos no forman parte de la cotidianidad de la mayoría de las escuelas, y aquellas que los utilizan, en demasiadas ocasiones se trata de una decisión individual del maestro, sobretodo en su vertiente comunicacional. Aun así, encontramos escuelas cuyas comunidades educativas son conscientes del potencial que tienen las TIC y desde el centro se establecen directrices para incorporar poco a poco estos recursos en la relación familia-escuela.

Ante esta realidad en la comunicación digital, debemos formularnos una pregunta: ¿por qué las webs y los blogs han conquistado las instituciones educativas en el ámbito familia-escuela, y las plataformas y los correos siguen siendo los diamantes en bruto para el fomento de tal relación? Las páginas web y los blogs son valorados de forma muy positiva por toda la comunidad educativa, y maestros y progenitores coinciden en concebirlos como una apertura del centro a los hogares. Para los docentes, estos canales suponen la oportunidad de dar a conocer su trabajo a las familias y mejorar así la visión que éstas tienen del centro y de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Para los padres, son herramientas que les permiten conocer la vida cotidiana de sus hijos dentro del aula, facilitándoles la entrada a la institución –desde la distancia– y mostrándoles aspectos que antes desconocían. Y quizás este sea un factor clave para explicar el éxito de estos recursos informativos: el hecho de que antes no existiera ningún otro canal que permitiera ofrecer la información visual que permiten hoy en día estos medios.

Pero debemos ser positivos. Aunque existen docentes y progenitores que rechazan taxativamente el uso de las plataformas y los mails para la comunicación entre escuela y familia, son muchos más los que tienen una actitud abierta hacia los mismos –aunque muestren una preferencia, aún, por los canales tradicionales. Quizás el miedo a dejar de utilizar algo que funciona para embarcarse en lo desconocido esté detrás de esta realidad comunicativa en las escuelas. Pero creemos que la idea más importante que se desprende de este estudio es que maestros y docentes, aunque a día de hoy no utilicen demasiado los canales de comunicación digitales, tienen una actitud positiva y abierta hacia éstos. Según Pérez (2006), para posibilitar cualquier cambio es necesario un conocimiento profundo de la cuestión, travesado por la dimensión afectiva y emocional, capaz de hacer atractivo y

deseable su objeto y, por lo tanto, de situarse ante las puertas de la acción y del comportamiento. Y en este caso, nos situamos en esta puerta de entrada.

Bibliografía

- Aguilar, M.C. y Leiva, J.J. (2012). La participación de las familias en las escuelas TIC: análisis y reflexiones educativas. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 40, 7-19.
- Aguirre, A. (1995). *Etnografía. Metodología educativa en la investigación sociocultural*. Barcelona, España: Editorial Boixareu Universitaria.
- Area, M. (2010). El proceso de integración y uso pedagógico de las TIC en los centros educativos. Un estudio de casos. *Revista de Educación*, 352, 77-97.
- Ballesta, J. y Cerezo, M.C. (2011). Familia y escuela ante la incorporación de las tecnologías de la Información y la Comunicación. *Educación XX1*, 14 (2), 133-156.
- Brazuelo, F. y Gallego, D. (2009). Sistema de gestión tutorial vía sms e internet. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 34, 49-67.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- Collet, J. y Tort, A. (2008). Espacios de participación. *Cuadernos de pedagogía*, 378, 57-60.
- Collet, J. y Tort, A. (2013.). *Famílies, escola i èxit. Millorar els vincles per millorar els resultats*. Barcelona, España: Informes Breus, 35, Fundació Jaume Bofill.
- Ferro, C., Martínez, A. y Otero, M.C. (2009). Ventajas del uso de las TICs en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de los docentes universitarios españoles. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 29, 1-12.
- Garreta, J. (2012). *Famílies i escoles. La participació de les famílies als centres educatius*. Lleida, España: Editorial Pagès.
- Garreta, J. (2015). La comunicación familia-escuela en Educación Infantil y Primaria. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 8 (1), 71-85.
- Hohlfeld, T.N., Ritzhaupt, A.D., & Barron, A. E. (2010). Connecting schools, community, and family with ICT: Four-year trends related to school level and SES of public schools in Florida. *Computers & Education*, 55, 391-405.
- Lewin, C., & Luckin, R. (2010). Technology to support parental engagement in elementary education: Lessons learned from the UK. *Computers & Education*, 54, 749-758.
- López, I., Ridao, P. y Sánchez, J. (2004). Las familias y las escuelas: una reflexión acerca de entornos educativos compartidos. *Revista de Educación*, 34, 143-163.
- Lozano, J., Alaraz, S. y Colás, P. (2013). Los centros educativos multiculturales y sus relaciones con las familias. *Revista Educación XXI*, 16 (1), 210-232.
- McNabb, M., Valdez, G., Nowakowski, J., & Hawkes, M. (1999). *Technology connections for school improvement*. U.S: U.S Department of Education.
- Merkley, D., Schmidt, D., Dirksen, C., & Fuhler, C. (2006). Enhancing parent-teacher communication using technology: A reading improvement clinic example. *Contemporary Issues in Technology and Teacher Education*, 6 (1), 11-42.

- Mitchell, S., Foulger, T., & Wetzel, K. (2009). Ten tips for involving families through internet-based communication. *YC Young Children*, 64, 46-49.
- Navarro, M.J. (1999). Análisis de distintas estrategias para la participación de los padres en la escuela. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 3 (1), 1-16.
- Pérez, R. (2006). La educación de calidad: una responsabilidad compartida. *Participación educativa*, 1, 27-34.
- San Fabián, J. (1994). Participar más y mejor. *Cuadernos de Pedagogía*, 224, 70-71.
- San Fabián, J. (1996). El centro escolar y la comunidad educativa: ¿un juego de metáforas? *Revista de Educación*, 309, 195-215.
- Sánchez-Garrote, I. y Cortada-Pujol, M. (2015). Recursos digitales en la relación familia y escuela en la etapa 0-3. *Cultura y Educación*, 27 (1), 221-233.
- Sarramona, J. y Rodríguez, T. (2010). Participación y calidad de la educación. *Aula Abierta*, 38 (1), 3-14.
- Segura, M.L. y Martínez M.C. (2011). Análisis del perfil formativo en TIC de padres y madres en relación con su participación en la acción tutorial con la EEPP Sagrada Familia de Linares. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 6, 77-97.
- Thompson, B. C. (2008). Characteristics of parent-teacher email communication. *Communication Education*, 57 (2), 201-223.
- Torres Victoria, N. (2008). La participación en las comunidades rurales: abriendo espacios para la participación desde la escuela. *Revista Electrónica Educare*, 12, 115-119.
- Vázquez, E., López, E. y Colmenares, L. (2014). La dimensión socializadora de la tecnología para una comunidad educativa más abierta y colaborativa. *Revista de Tecnología de Información y Comunicación en Educación*, 8 (1), 145-157.

Autora

Mònica Macià Bordalba.

Diplomada en Educación Primaria y licenciada en Comunicación Audiovisual (2011). Es personal docente investigador del Departamento de Geografía y Sociología de la Universidad de Lleida en calidad de becaria FPU (Formación de Profesorado Universitario) del Ministerio de Educación. Sus principales líneas de investigación son la comunicación familia-escuela, el estudio de las TIC en la implicación familiar y los factores que influyen en la participación de los progenitores en los centros.